



MUJERES SON LAS NUESTRAS. FOTOGRAFÍAS INÉDITAS

1946-1983.

Roberto Baschetti, Nora Patrich y Facundo Carman.

BsAs. 2015.

Jironesdemivida editorial.

Dividido en capítulos este libro se ocupa del período histórico y social que va desde **1946 a 1955** (Primer y segundo gobierno peronista); de **1955 a 1973** (18 años de resistencia peronista); **1973-1974** (Tercer gobierno peronista, que va desde la asunción de Cámpora hasta la disputa del grueso de la juventud partidaria con Perón en Plaza de Mayo); y una nueva resistencia que cubre el segmento anual que va desde **1975 a 1983**. Se le suma –como cierre- un capítulo especial que titulamos “**Nomeolvides**” en donde se recuperan de su olvido y dispersión, un conjunto de materiales diversos que conforman un testimonio único. Y que se ocupa, desde recuperar libros que versan sobre la temática de género, pasando por cartas de militantes e historias de vida de mujeres paradigmáticas en los '70 y se cierra ofreciendo el más completo listado de compañeras asesinadas por la represión: **son más de 1.200 mujeres peronistas con nombre y apellido, edad y organización a la que pertenecían cuando las sorprendió la muerte.**

En este volumen de 183 páginas, en cuidado papel ilustración, se ofrecen 210 fotografías, 88 volantes y panfletos y 15 facsimilares de época.

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO 1946 – 1955

Las elecciones del 24 de febrero de 1946 llevaron a la presidencia de la República a Juan Domingo Perón. El grueso de la población dejó de tener solamente obligaciones para también poseer derechos y hacerlos respetar y cumplir en la práctica cotidiana. La Nación Argentina comenzó a evidenciar cambios profundos y en muchos casos irreversibles, al influjo de las tres banderas históricas del peronismo: justicia social, independencia económica y soberanía política. La primera de ellas, la justicia social, alcanzó también a las mujeres de nuestra patria, hasta entonces, eternas abonadas a una sumisión silenciosa y postergadas en sus necesidades más elementales. Previamente, esa misma mujer, se lanzó a la calle dejando la fábrica, el taller y la oficina para sumarse al grito estentóreo de un pueblo enérgico y decidido, que un 17 de octubre de 1945, copó el centro de Buenos Aires al grito de “¡Queremos a Perón!” Y que en esa histórica jornada no se retiró de la escena política, de la Plaza de Mayo, hasta que logró su objetivo. Y ya en pleno gobierno peronista potenció toda su actividad partidaria organizándose como rama femenina dentro del Peronismo y con Evita a la cabeza logró votar por primera vez en Argentina en las elecciones de 1951. Su extraordinario aporte cuantitativo en caudal de votos le permitió al General Perón ser reelecto en la Primera Magistratura, quien reconoció el hecho inmortalizando aquella frase que expresó para la coyuntura

electoral: “La primera elección la gané con los hombres (1946), la segunda la gano con las mujeres (1951) y la tercera la ganaré con los niños (1973)”;

premonición que resultó fabulosamente cierta.

Aquí en este primer capítulo, que se ocupa de los dos primeros gobiernos peronistas que como se sabe, van desde 1946 a 1955, podrá el lector acceder a un sinnúmero de fotografías de la época, en su gran mayoría inéditas, ya que fueron parte de colecciones privadas de mujeres peronistas censistas (Ana Carmen Macri, Hilda Nélide Castañeira) que bajo la estrategia y la dirección de Eva Perón, se instalaron en las provincias para organizar a sus compañeras de género en pos de hacer valer sus derechos.

Asimismo se encontrarán con otros valiosos registros fotográficos que tienen como eje la figura de Evita en su labor solidaria con los sectores más vulnerables de la sociedad, sus queridos “grasitas”; material puesto a disposición del público en nuestra prestigiosa Biblioteca Nacional, a partir del 2014 luego de una compra efectuada a un particular. Por último cabe destacar que también se exponen de este sustancial período histórico de casi una década, publicaciones periódicas de la hemeroteca particular de Facundo Carman y material de archivo (esquelas, manuscritos, volantes, panfletos y otros) pertenecientes al investigador Roberto Baschetti.

La reseña de estos años fundamentales para la historia del peronismo finaliza con la recuperación de algunas mujeres, aquellas que con su pasión y su militancia consagraron su vida a la causa peronista y fueron premeditadamente olvidadas por la historia oficial.

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO 1955-1973

Dieciocho largos años de lucha debieron pasar con su alta cuota de perseguidos, encarcelados, proscriptos, apaleados, gaseados, picaneados, fusilados y asesinados en las filas del pueblo, para que el Peronismo fuera nuevamente gobierno en Argentina. Además su Líder –Juan Domingo Perón- debió exiliarse por diversos países para salvar su vida. La mujer peronista tuvo un papel preponderante – que fue de menor a mayor- en esa disputa por el poder político. De mera acompañante como persona solidaria con las luchas que sus maridos, hijos o hermanos llevaban adelante contra el opresor de turno, pasó a ser parte activa, sujeto, actor preponderante del enfrentamiento con las dictaduras y los gobiernos civiles que proscribían al peronismo de la escena nacional. Muchas de ellas fueron directoras de míticos diarios de la “Resistencia Peronista”, otras salieron a la calle a pelear por los derechos de su pueblo, algunas más adelante se sumaron a las organizaciones armadas peronistas que conjuntamente con la clase obrera y la juventud partidaria estamparon en todas las paredes de la Patria –con tiza, con brea, con carbonilla o con aerosol- aquel famoso “¡Perón Vuelve!” que a través de aquellos años y a la luz de las asonadas populares que ganaron la Argentina, se convirtió en otro certero pronóstico a futuro inmediato: “¡Luche y Vuelve!”.

Fundamentalmente en este capítulo que presentamos –y donde se van desarrollando las diversas instancias participativas que recién mencionamos- el material puesto a disposición de ustedes proviene de la hemeroteca de Facundo Carman y el archivo particular de Roberto Baschetti. Al igual que en el capítulo anterior se recuperan historias de vida de género, de aquellas personas que merecen

reconocimiento por haber dedicado su vida en pos del logro de una Patria Justa, Libre y Soberana.

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO 1973-1974

El triunfo electoral del 11 de marzo de 1973 llevó a un presidente peronista a la primera magistratura luego de 18 años de resistencia. Daba la sensación de que si bien la lucha iba a seguir siendo ardua por los escollos a superar y los intereses anti-nacionales a vencer, todo iba a ser más fácil desde el gobierno y desde el poder.

Lamentablemente no fue así. Tres presidentes (Cámpora-Lastiri-Perón) se sucedieron en poco más de un año y medio. La lucha interna dentro del propio peronismo fue “in crescendo” hasta volverse el eje de la agenda nacional. Una anquilosada clase política dentro del Partido Justicialista demostró no estar a la altura de las circunstancias. Una burocracia sindical atornillada y soldada a sus cargos y en connivencia con la patronal traicionó todas las legítimas demandas de sus representados y boicoteó hasta con asesinatos cualquier intento de cambiar el “status quo” gremial. Industriales que se amparaban y se justificaban con un “Pacto Social” (que desembocó en el “Rodrigazo” un par de años después), negaron no solo salarios acordes al trabajo a realizar sino condiciones dignas de trabajo para sus asalariados. El país era una bomba de tiempo. Un

Perón ya anciano y rodeado de lo peor de sus colaboradores enfrentó a una juventud que había dado hasta la propia vida por su retorno a la Patria. Una situación triste e impensada, dolorosa por donde se la mire, dividió aguas y apresuró el certificado de defunción de esta etapa. Fue el 1º de mayo de 1974 cuando por

primera y única vez en el peronismo, al menos media plaza, se retiró de la misma en desacuerdo con lo que decía un Perón exaltado desde el micrófono, con López Rega al lado, murmurando.

“Aserrín, aserrán, es el pueblo que se va” fue un grito estentóreo que se reprodujo en miles de gargantas que se iban desconsoladas del lugar, gambeteando cadenzas y palos de la derecha partidaria, envalentonada por lo que se escuchaba desde los altoparlantes. El deceso de Perón poco tiempo después no permitió recomponer la situación, que, dicen, era la intención del Líder.

Podrá apreciarse en este capítulo las luchas sindicales llevadas adelante por obreras peronistas en defensa de sus condiciones de trabajo. También la labor política y social a cargo de la Agrupación Evita, rama femenina de Montoneros, que a su vez se organizará para exigir la devolución de los restos de Eva Perón que yacen en Europa. Así mismo se reflejan las tareas solidarias que tienen por mentor a la Juventud Peronista a nivel barrial y donde la mujer trabaja a la par que el hombre.

Todo el material fotográfico inédito que ahora se revela, fue preservado a riesgo de su propia vida por un militante peronista – Héctor “Puchi” Vázquez- que trabajó en “El Descamisado”, “Noticias” e “Información”. Abortada esta última revista por el golpe cívico-militar del '76, el compañero tomó la decisión de juntar una serie de cosas tangibles e inherentes a su profesión (revistas, volantes, documentos, negativos, fotos, etc.), meter todo en un gran bolso de “Adidas” y recurrir a unos compañeros ferroviarios a los que les dijo: “Aquí adentro hay cosas de Montoneros”; hay que esconderlo. Estos trabajadores del riel a quien recurrió, -solidarios y

valientes también ellos- hicieron un “embute” y lo metieron dentro de un vagón postal, parte de un tren que iba y venía de Buenos Aires a Tucumán dos veces por semana; nunca fue detectado por las fuerzas represivas. Allí estuvo todo ese cargamento clandestino hasta fines de 1979, principios de los '80, cuando de vuelta en manos de “Puchi” Vázquez pasó a otro refugio. Luego quedó en custodia del fotógrafo y militante peronista –Osvaldo Jauretche- también ex reportero gráfico de la revista de Juventud Peronista “El Descamisado”. En un gesto que lo honra, en diciembre de 2013, Jauretche donó los negativos fotográficos a la Biblioteca Nacional, con el fin de que sean patrimonio de todo el pueblo argentino.

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO 1975-1983

La oligarquía vernácula, las empresas concentradas y monopólicas de capital extranjero, la embajada de los Estados Unidos de Norteamérica y el Fondo Monetario Internacional, entre otros, no estaban dispuestos a que el peronismo auténtico organizado, pudiera sentar las bases definitivas de una Patria Justa, libre y Soberana. Boicotearon el gobierno desde adentro y desde afuera de todas las maneras imaginables. Luego del deceso de Perón un 1º de julio de 1974, comenzó la pendiente, el declive, un plano inclinado sin freno posible que desembocó en el último golpe cívico-militar que padecemos los argentinos. El pueblo peronista como en 1955, se enteró una vez más por radio y televisión, que el des-gobierno de Isabel Martínez caía con mucha pena y sin una pizca de gloria. Fue el 24 de marzo de 1976. El fin estaba decretado desde tiempo atrás, solamente faltaba saber la fecha exacta.

Este capítulo, referencia, siempre desde lo gráfico, la desigual lucha entablada en inferioridad de condiciones que llevó a una resistencia popular ahogada en sangre –pero no vencida- con su secuela de “secuestrados-desaparecidos” y asesinados sin parangón en nuestra historia contemporánea. Porque debe quedar absolutamente claro que resistencia hubo y terminó conformando la huida de los entorchados de turno y sus cómplices civiles. La guerra de Malvinas perdida, solo dilató y apresuró a la vez –valga la contradicción- la caída de un gobierno elegido por nadie que ya debía recurrir a toda su fuerza bruta, con anterioridad a la contienda bélica, para disolver manifestaciones callejeras en su contra, como la ocurrida en plena Plaza de Mayo a principios de 1982.

Panfletos, volantes, solicitadas y documentos aquí reproducidos (archivo de Roberto Baschetti) reflejan una resistencia real que nunca tuvo cabida en los diarios de las grandes empresas periodísticas ni en los medios de comunicación masivos de la época. Vienen también en nuestra ayuda, para reproducir fielmente aquella impronta refractaria a la dictadura militar, un cúmulo de fotografías que fueron parte del archivo del diario peronista “La Voz” y que fueron donadas a Biblioteca Nacional por el ex integrante de la Conducción Nacional de Montoneros, Roberto Cirilo Perdía.

Así mismo, como en todos los demás capítulos, recuperamos pequeñas historias de vida de mujeres peronistas en lucha contra las injusticias y contra los déspotas que las avalan y ejecutan.

INTRODUCCIÓN AL CAPÍTULO “NOMEOLVIDES”

Prólogo especial para un capítulo especial. Tratamos en el mismo de recuperar de su olvido y dispersión y de dar a conocer, todo un conjunto de materiales diversos que conforman un testimonio único. Libros que se ocupan de la temática del género, cartas de militantes, historias de vida de mujeres paradigmáticas en los '70 y el más completo listado de compañeras asesinadas por la represión son parte del mismo.

A través de estos elementos y variables enunciadas no solo entramos en diálogo con el sentido de la historia sino que también podemos reconocernos en una red previamente anudada de significaciones. Ordenamos la historia, “nuestra historia” lejos de aquella otra “historia oficial” que siempre ha ocultado y tergiversado el pasado. Nosotros creemos que a partir de la recuperación de “nuestra historia” estamos en condiciones de comprender aquel pasado oscuro y lo que es más importante otorgarle un sentido al futuro. Hablamos en nuestro propio idioma y con nuestras propias palabras, para nosotros, para nuestra gente y nos animamos a pensar lo impensable, a explicar lo que parecía inexplicable.

Rememoramos una experiencia común de nuestro pueblo (El Peronismo) que dio lugar a uno de los más altos grados de poder y participación popular en nuestra patria. El intento fue aplastado a sangre y fuego en más de una oportunidad.

Nos vencieron pero no nos convencieron y estamos prestos a preservar la memoria –a través de este libro, por ejemplo- para no

comenzar nuevamente de cero cuando las circunstancias lo permitan.